

FESTIVAL DE CRISTO

PLENILUNIO DE GEMINIS

Ginebra, lunes 13 de junio de 2022

La hora exacta es martes 14 de junio, a las 13h 52 GMT + 2 (verano)

“Reconozco mi otro yo y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco”

Ma. Antonia Massanet

Queridos amigos y amigas: bienvenidos a todos los que estáis aquí presentes y también a los que estáis conectados a través de internet. Hoy estamos reunidos para celebrar uno de los Festivales mayores del año, el Festival de Cristo, que se celebra en el plenilunio de Géminis y que también es el Festival de la Humanidad y de Buena Voluntad.

Cristo es la función cósmica de este gran Ser espiritual, que está a la cabeza de la Jerarquía Espiritual de nuestro planeta, y es llamado “El Maestro de todos los Maestros y el instructor de ángeles y de seres humanos”. Es el “Instructor Mundial”.

La Luna llena de Géminis se ha convertido desde 1952 en el Día Mundial de Invocación y el Festival de Buena Voluntad; en un día de oración, invocación y meditación; este festival es la culminación de los esfuerzos emprendidos y realizados en los festivales de Pascua y Wesak. Es decir, las energías que Cristo ha recibido en Wesak, durante el plenilunio de Géminis o “Festival de Cristo” son liberadas hacia la humanidad para elevar la consciencia humana hacia valores más elevados de amor, tolerancia, cooperación, fraternidad y buena voluntad.

Numerosas personas en todas las partes del mundo se reúnen hoy para celebrar este festival, meditar y utilizar de manera adecuada y consciente la “Gran Invocación” en diferentes lenguas y dialectos. Esto establece un campo de fuerza magnético e invocativo que atrae las energías de luz, amor y voluntad al bien para que alcancen la conciencia humana e irradian a todas las mentes y corazones.

Guardemos unos momentos de silencio, uniéndonos subjetivamente y focalizándonos en el amor vertido hacia toda la humanidad durante este plenilunio de Géminis.

Digamos todos juntos el mantram de Unificación

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos
Trato de amar y no odiar
Trato de servir y no exigir servicio
Trato de curar y no herir

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y de amor
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos
Y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época

Que venga la visión y la percepción interna
Que el porvenir quede revelado
Que la unión interna sea demostrada
Que cesen las divisiones externas
Que prevalezca el amor
Que todos los hombres amen

OM

El Festival de Cristo y Día Mundial de Invocación ofrece una oportunidad única para invocar y reflexionar sobre la realidad de Cristo y el poder de la Gran Invocación. Éste proporciona una afluencia espiritual desde los planos más elevados hacia la humanidad. La Gran Invocación es un mantram utilizado por Cristo, por la Jerarquía y dado a la Humanidad, que produce un acercamiento y alineamiento entre los tres centros: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad. Por eso, a medida que la pronunciamos, meditamos sobre ella y la empleamos, produce alineamiento, comprensión y cambios en nosotros mismos y en nuestra vibración. Nos estimula para ir hacia una nueva consciencia más amplia, que se refleje en nuestro vivir diario a través de actos y pensamientos más amorosos, inteligentes y creativos, y con la voluntad alineada hacia el bien común.

En la belleza y el poder de la Gran Invocación hay una significación muy profunda y es utilizada por personas de todas las religiones y de todas las tendencias espirituales, como oración y también como fórmula meditativa para invocar a la divinidad y evocar en la conciencia humana el desarrollo de las cualidades divinas, permitiendo abrir la conciencia humana de lo individual hacia la conciencia grupal.

La Gran Invocación fue difundida con el propósito de impulsar el desarrollo evolutivo humano. El proceso natural y la tendencia evolutiva es abrirse camino de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, de la muerte a la inmortalidad y esta tendencia es inherente a todas las formas, porque responde al propósito divino de manifestar la realidad subyacente; contiene la semilla de la invocación a lo superior, la aspiración y la demanda de lo más elevado para entrar en contacto con planos superiores y llevar la propia conciencia hacia ellos. Y para ello, en esta era se le entregó a la humanidad la Gran Invocación, que es una herramienta para que pueda invocar y preparar la reaparición de Cristo y también producir en la conciencia de la humanidad un profundo cambio, cuya nota dominante será la expresión de los valores espirituales en las relaciones humanas.

La Ciencia de Invocación y Evocación ocupará el lugar de lo que ahora llamamos plegaria y adoración. La verdad contenida en toda invocación se basa en el poder del pensamiento y particularmente en su naturaleza, en la relación que se establece y en los aspectos telepáticos; es la organización inteligente de la energía espiritual y de las fuerzas del amor. La ciencia ha reconocido el poder de la mente para establecer una armonía telepática; el poder mental se registra hoy como energía, con la cual se puede establecer contacto, reconocer y producir una actividad recíproca. A través de la plegaria siempre esto lo hemos reconocido, sin tratar de explicarnos el modo por el cual se producen los fenómenos por medio de ella. La meditación, como Patanjali nos explica, es también una energía que pone en movimiento poderes que pueden eliminar ciertos aspectos del pensamiento o atraer otros, tales como visiones, ideas y reconocimientos espirituales. A la Oración, Meditación y Culto, ahora se debe agregar la Invocación consciente, que producirá una Evocación recíproca.

Precisamente en la época en que vivimos, donde constatamos diferentes crisis tales como sanitarias, bélicas en diferentes partes del mundo y que estas acrecientan las crisis económicas en el planeta provocando más pobreza, hambruna y la imposibilidad de acceder a servicios básicos para el apoyo y bienestar del ser humano. Utilizar la Gran Invocación de forma consciente para poner en movimiento y atraer la energía espiritual, con el fin de poder contribuir al alineamiento de la humanidad con los valores espirituales, para que de manera práctica se expresen en la vida cotidiana, es aportar luz e inteligencia creativa para dar soluciones a los problemas que enfrenta actualmente la humanidad.

En la constelación de Géminis se pone de manifiesto la dualidad. Hay dos estrellas, llamadas por los griegos Cástor y Pólux o los Gemelos, que personifican dos grupos mayores de estrellas, las Siete Pléyades y las Siete estrellas de la Osa Mayor, que son las dos constelaciones al norte, alrededor de las cuales nuestro Universo parece girar y que representan a Dios, el Macrocosmos. Cástor y Pólux son la representación del microcosmos, el ser humano; Cástor es el gemelo mortal, la personalidad, y Pólux el gemelo inmortal, el

alma. Así Géminis nos cuenta la historia del crecimiento del ser humano hacia la madurez espiritual y el proceso mediante el cual el alma asume gradualmente el control sobre la materia.

Esta dualidad también se expresa a través de Apolo y Hércules. Apolo es el Dios Sol y Hércules aquel que viene a trabajar: Dios trabajando en la forma, el Hijo de Dios.

Géminis es el Tercer Gran Portal, donde Hércules tiene que encontrar el árbol sagrado, el árbol de la sabiduría en el que crecen manzanas de oro. Lo que se le exige en esta prueba, es desarrollar el poder de buscar sin desmayo, ni decepción y adquirir perseverancia. Para atravesar este tercer portal pasa por diferentes pruebas, que son las mismas por las que pasa el caminante interno en busca de la sabiduría interna. Primero, pasa por la ceguera ante lo divino; su búsqueda está centrada en la parte material y así busca durante mucho tiempo; finalmente, y mediante la experiencia, comprende que debe buscar desde un plano más elevado, desde el plano de la mente, que le conducirá a la sabiduría. Entonces, siguiendo en su búsqueda de la sabiduría, atraviesa el espejismo y la ilusión, creyendo que la divinidad está en el exterior y cae en el error de dar el poder y de creer en los maestros externos, cuando en realidad le conducen a la esclavitud y a la renuncia de su propio poder divino. Y en el dolor de esa esclavitud resuenan las palabras dichas por Nereo, mensajero del Maestro: (Los Trabajos de Hércules pág. 57) “La verdad está dentro de ti. Hay un poder superior, fuerza y sabiduría dentro de ti. Gira hacia dentro y allí evoca la fuerza que está, el poder que es la herencia de todos los hijos de los hombres que son los hijos de Dios”. Entonces es cuando comprende y se libera de las cadenas externas que había forjado y persevera en su búsqueda. Después se encontrará con la prueba de saber detenerse en el camino para aliviar el sufrimiento de los demás, que es lo que le encamina a “aprender a servir”. Continuando en su búsqueda es cuando recibe el mensaje de que “el Camino hacia la sabiduría está siempre marcado por el Servicio. Y los actos de amor son indicadores en el Camino”. Entonces comprende que la sabiduría se obtiene únicamente a través del servicio.

Géminis es un signo de aire, que inaugura cambios y lleva nuevas ideas que inundan al mundo, emergen nuevas y desarrolladas líneas de acercamiento a la verdad espiritual; es la fuerza que provoca los cambios necesarios para la evolución de la conciencia cósmica. Es el signo de los mensajeros de Dios, que en el transcurso de las épocas han venido a la Tierra para aportar más luz y visión, con el fin de impulsar una conciencia más amplia y un crecimiento espiritual del ser humano.

Géminis rige los brazos y las manos, indicando el servicio mutuo que deben prestarse los dos hermanos para producir la disolución (bajo Plutón) de la relación separatista que ha existido durante tanto tiempo entre ellos. Géminis gobierna también la oxigenación de la sangre, conduciendo, como resultado, a la actividad vital y a la libre interacción y circulación del aspecto espíritu-alma a través de todos los complejos organismos de la forma corporizada....Géminis también rige el sistema nervioso y las reacciones fluidicas de todo el organismo nervioso. De ahí que tengamos, en este signo y en su actividad, la tendencia al control final de los dos aspectos del alma... el aspecto vida, asentado en el corazón, que emplea la corriente sanguínea como su modo de interacción y su expresión dadora de vida, y el aspecto consciencia, asentado en la cabeza, que emplea el sistema nervioso como modo, condición o proceso de expresión. (Astrología Esotérica pag.366-7 edic inglesa)

La nota clave en Géminis dice “Reconozco mi otro yo y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco”. En este signo se vive la dualidad entre la forma y el alma, entre el yo personal, que hasta el momento ha trabajado por libre y por separado, reconociéndose solo a sí mismo, y el reconocimiento del verdadero “Yo” , el “Yo Superior”, que trabaja y vive con la intención clara y definida de expresar el amor en el plano físico, relacionando y fusionando los mundos externo e interno, materia y espíritu en Uno.

El discípulo convierte el conocimiento intelectual en vivencia espiritual y sabiduría interna en el plano tangible. Ello significa reconocer y vivir desde la Presencia Interior, el verdadero Ser, dándole el pleno poder en nuestras vidas, permitiendo así irradiar la luz del espíritu en la materia. La verdad oculta debe convertirse en una realidad tangible en el plano físico: el espíritu manifestado en la materia, la espiritualidad en lo concreto, convirtiéndose en la expresión de correctas relaciones humanas, del amor como la capacidad de amar a todo lo que nos rodea, sabiendo que es la vida misma quien palpita y se

expresa en todo; la luz como la capacidad de ver con claridad y saber como participar para colaborar conscientemente en la precipitación del Plan. Y la Voluntad como la expresión de la luz y el amor Divinos a través de nuestros actos.

Si nos observamos como “humanidad”, como el “discípulo mundial” que somos, vemos claramente que debemos aprender a discernir donde nos situamos cuando estamos expresando esa dualidad, es decir, cuando es la expresión de la “personalidad” que se manifiesta como el gemelo mortal, o bien es la expresión del “alma”, el gemelo inmortal que se está manifestando. Tenemos que saber reconocer la lucha que en realidad estamos librando entre las dos partes, para aprender a conocerlas, y también discernir con profundidad qué energías subyacen en los acontecimientos que vivimos como humanidad. Esto nos puede ayudar a que de manera inteligente y creativa, podamos contribuir a la unión de las dos expresiones y a diferentes niveles, en la vida cotidiana, mediante nuestras opiniones fecundadas por la energía del alma y mediante nuestra contribución creativa y diaria para el bien común, es decir, para toda la humanidad.

A través de nuestros propios esfuerzos empezaremos a vivir como almas, y por nuestro auto-iniciado empeño aprenderemos a servir, a ser canales de energía espiritual, y conoceremos al Yo superior más íntimamente, nuestro Cristo interior; esto lo lograremos a través del olvido de uno mismo y perdiendo de vista el egoísmo espiritual para servir a la Humanidad. Es entonces cuando seremos capaces de buscar de manera adecuada, para saber qué podemos hacer para aliviar la carga que llevan los Maestros.

Con estas reflexiones en mente, pasemos a meditar sobre la nota clave de Géminis, “Reconozco mi otro yo y en el menguar de ese yo, crezco y resplandezco”.
